

2.1 –La conquista musulmana y los pueblos invasores

Proceso de Ocupación militar (711–714)

La monarquía visigoda adolecía de gran debilidad por el excesivo poder de la Iglesia y el carácter electivo de la corona. Esto degeneró hacia una situación de conflicto de poder cuando el rey visigodo Witiza, el cual había asociado al trono a su hijo Agila, se enfrentó a al duque Roderico al morir el heredero en 710. Roderico encabezó una revuelta y usurpó el trono, acto que devino en guerra civil.

De modo que el bando witizano pidió ayuda a los musulmanes del norte de África, liderados por Musa. Este decidió expandir su imperio en la Península Ibérica con la ayuda de los witizanos y del conde Julián, gobernador de Ceuta.

Así pues en 711 Tariq, general de Musa, dirige una expedición a la península con unos doce mil hombres cuyo enfrentamiento decisivo tuvo lugar en Guadalete, donde fue derrotado el ejército de Roderico y hundida la monarquía visigoda. Tras esta derrota el avance musulmán por la península fue imparable hasta 714, en parte por la tolerancia que los vencedores mostraban para con los vencidos.

Las principales características de la rendición fueron:

- Incondicional: los que se opusieron perdieron tierras y derechos.
- Capitulación: se respetaron derechos y tierras de quienes se rendían voluntariamente.

Pueblos invasores

- Árabes: se asentaron en tierras más fértiles (Guadalquivir y Ebro).
- Bereberes: se instalaron en tierras altas de la meseta y en la sierra, donde se dedicaron al pastoreo.
- Sirios: se establecieron en Al-Ándalus y litigaron con los árabes por las mejores tierras.

2.2 –El Emirato y el Califato de Córdoba

Emirato dependiente (714–756)

El emirato era una provincia del califato de Damasco, gobernada por un *valí* o *emir* que actuaba como delegado del califa.

Estos fueron años de gran inestabilidad política y enfrentamientos entre los propios musulmanes.

Emirato independiente (756–929)

En el año 750 se desencadenó en el califato de Damasco una sublevación que acabó con el aniquilamiento de los Omeyas, estirpe gobernante del momento. El nuevo califa Abdul-Abbas trasladó la capital a Bagdad.

Abd-al-Rahmán, único superviviente de la masacre de los Omeyas, llegó a la Península, donde se proclamó **emir independiente** en 756. Aunque esta independencia sería sólo política, pues en el ámbito religioso la máxima autoridad seguiría siendo el califa de Oriente. Esta es una etapa de consolidación y reorganización en la península.

Califato de Córdoba

Abd-al-Rahmán III (912–1002) dio el paso definitivo al auto proclamarse califa independiente no solo política sino también espiritualmente. Aquí comenzó el momento culminante del poder político musulmán en la Península, así como la época de máximo esplendor cultural.

En el terreno militar la figura más destacada fue Almanzor (976–1002), quién convirtió el califato en una dictadura militar basada en el poderío del ejército. Este no realizaba campañas de ocupación sino simples razias cuyo objetivo era la destrucción y la rapiña.

Muerto Almanzor las luchas políticas entre facciones del ejército ocupan la fase final del califato, que acabo disgregándose en taifas.

2.3 –Crisis del s. XI: los Reinos de Taifas

Desde comienzos de siglo algunos reinos habían comenzado a independizarse aprovechando la debilidad del califato.

Finalmente, en 1031 una rebelión en Córdoba depuso al último califa Hisham III, y la unidad de Al-Ándalus se fragmento de múltiples reinos de taifas. Este fue el resultado de las profundas divergencias en la clase dirigente islámica.

Las características de esta etapa fueron:

- Frecuentes disputas entre las taifas (taifa significa bandera, facción).
- El elevado número inicial se redujo debido a las anexiones de unas taifas a otras.
- Frente a la superioridad militar cristiana, la supervivencia de los reinos de taifas dependía del pago de *parias*.
- Su debilidad política no se tradujo ni en crisis económica ni cultural.

A finales del s. XI, ante el avance militar de los reinos cristianos, los reinos de taifas decidieron unirse para pedir ayuda exterior.

2.4 –Crisis del s. XI: los Imperios Norteafricanos

Unificación almorávide (1090–1145)

Tras la conquista cristiana de Toledo en 1085 los principales líderes islámicos reclamaron la ayuda de los almorávides, musulmanes ultra ortodoxos que ocupaban casi todo el norte de África. Estos desembarcaron en la Península en 1086 y vencieron de forma contundente a las tropas cristianas en Zallaqah.

En 1090 los almorávides vuelven a la Península para anexionar los reinos de taifas hispanos a su imperio norteafricano. Estos cayeron fácilmente, pero la unificación almorávide duró poco debido a:

- Debilidad militar, lo que ocasionó la pérdida de Zaragoza e incapacidad para recuperar Toledo.
- El fanatismo religioso provocaba el descontento entre cristianos, judíos y los propios musulmanes, que añoraban la tolerancia de Al-Ándalus.
- La aparición de los almohades, nuevo movimiento político-religioso, en el norte de África.
- Finalmente, en 1145, la descomposición del poder almorávide dio origen a los 2º Reinos de Taifas.

Unificación almohade (1146–1232)

La unificación de Al-Ándalus se completó en 1172, con Sevilla como capital de imperio almohade hispano.

Las características de este imperio eran:

- El hecho de que los almohades no llegasen a Al-Ándalus ni reclamados por las taifas ni como libertadores, sino por su cuenta y riesgo.
- No gozaron nunca del apoyo de la población musulmana hispana.
- El único soporte del imperio fue su fuerza militar.

El fin llegó para los almohades en Navas de Tolosa (1212), con la que comenzó un nuevo impulso reconquistador de los reinos cristianos.

2.5 -Al-Ándalus. Organización económica y social

Economía

Las principales características de la economía andalusí eran:

- Las mejoras en la agricultura:

- ◆ Perfeccionamiento de las técnicas de regadío.
- ◆ Introducción de nuevos cultivos, como el arroz, los cítricos o el algodón.

La estructura de la propiedad continuó siendo latifundista tal y como en la época romana.

- ◆ La importancia económica de las ciudades, como centros de consumo que estimulaban el comercio y la producción industrial.
- ◆ La artesanía, que alcanzó un gran desarrollo. Los sectores más importantes fueron el textil, gracias a la seda traída de China, y el del papel, igualmente procedente de Oriente.
- ◆ El aumento del comercio exterior y la circulación monetaria.

Sociedad

La sociedad se dividía en tres grandes grupos, a saber:

- ◆ Musulmanes, entre los que se cuentan:

- La aristocracia de origen árabe, a la que posteriormente se unirían los sirios.
- Los bereberes o neomusulmanes, establecidos en tierras más pobres, y cuya rivalidad con la aristocracia fue motivo de diversos conflictos.
- Los muladíes, o hispanos convertidos al Islam. Estas conversiones fueron muy frecuentes dada la similitud entre religión cristiana e islámica.

- Las minorías no musulmanas:

- ◇ Judíos, bastante tolerados por el régimen musulmán.
- ◇ Mozárabes, o cristianos residentes en territorio musulmán. Las relaciones entre mozárabes y musulmanes decayeron con la llegada de almorávides y almohades.
- ◇ Los esclavos: entre los que se distinguían:
 - Eslavos: eran prisioneros de origen europeo. Algunos se unieron a los ejércitos califales y llegaron a controlar taifas.

- Negros: de origen sudanés, solían usarse en el servicio doméstico.

2.6 –Al-Ándalus: Cultura

Religión

En el Islam el pensamiento religioso lo abarca todo, desde la política hasta el arte y la filosofía. No se entiende la vida sin Alá, pues para los musulmanes Alá es el centro de todo, y el hombre le debe sumisión. El Islam está basado, como cristianismo y judaísmo, en un libro sagrado, el Corán, y comparte fuertes vínculos con estos dos cultos. Así mismo, todo el culto se basa en los llamados *Cinco pilares del Islam*:

- Profesión de fe.
- Oración cinco veces al día.
- Práctica de la limosna.
- El ayuno durante el Ramadán.
- La peregrinación, al menos una vez en la vida, a La Meca.

La sociedad se rige también por los mandatos divinos, escritos en la *Sharia* (ley islámica), el Corán y la Sunna.

Literatura y pensamiento

En el s. X (califato) Al-Ándalus vivió un gran esplendor cultural en un clima de libertad intelectual. Córdoba se convirtió en el centro cultural, con gran desarrollo de matemáticas, astronomía, medicina y poesía.

Además, la Hispania musulmana fue la vía de transmisión hacia Europa de la ciencia y griega e hindú, con su ejemplo más claro en el sistema numérico decimal.

Los grandes autores de esta época fueron Ibn Hazm, Averroes y Maimónides.